



Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Dirección, Redacción y Administración
San Jerónimo, número 12, principal
ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, semestre, 2,50 pesetas.—En Argelia, semestre, 5.

TRIBUNA LIBRE

*Es tan bello su cielo,
como su suelo*

El temor de Dios, es el principio de la Sabiduría.

Al borde de la costa levantina, rodeada por bosques de seculares palmeras, dominada por la anchurosa cúpula del suntuoso templo de Santa María, revelador elocuente del amor que á su excelsa patrona profesaron otras generaciones ilicenses, descansa la ciudad agrícola é industrial de Elche.

La remota antigüedad de este pueblo, el brillante papel que desempeñó en la Historia de pasados tiempos, las mercedes que le concedieron sus monarcas, y por cima de todo, la distinción que mereció de poseer esa benditísima joya, efígie preciosa de la Reina del Cielo, bajo cuyo manto acógense en las horas de infortunio y cuando el dolor arrecia todos los ilicenses, son aliciente para todo progreso.

Si «nobleza obliga», á vosotros, hijos de este suelo, encomendados están el porvenir y la prosperidad de todos vuestros conciudadanos, el mejoramiento progresivo del feraz suelo en que vuestras cunas se mecieron; grande es vuestra misión.

No cabe prosperidad, bienestar, ni satisfacción cumplida en la vida del hombre, cuando los impulsos de su corazón dejan de ser movidos por el santo temor de Dios.

Por desgracia, no está la cultura de este pueblo nivelada con su industria, y esta notabilísima desproporción obedece á la carencia de instrucción, de donde nace el deplorable y casi total abandono en que se ven por doquiera esas bandadas de chiquillos, del uno y del otro sexo, sin norte ni más guía que las naturales y malas inclinaciones á que nacemos sujetos, y que llegan á su periodo álgido cuando no están contenidas por la educación.

Solo en Elche (permitidme que os lo diga), siente el turista español, amante de su patria, ser cierta en parte, aquella afirmación de Dumas...

En todos los países civilizados, y del uno al otro extremo de nuestra península, adviértese con satisfacción indecible por propios y extraños, la amabilidad natural

de sus habitantes, el deseo de ser útiles al forastero que visita un pueblo, villa ó ciudad por vez primera.

Apenas la legión de chiquillas de diez á doce años (niñeras en su mayoría), sucias y desgredadas las más; apretando contra su cintura y envueltos ambos (niñera y niño) sin gracia alguna, en vistoso ó roído mantón; bien ó mal calzadas; apenas digo se aperciben de la llegada á Elche de un forastero, con una desenvoltura impropia de tan pocos años, dirigenle las más extrañas preguntas, ó tómanse la libertad de insultarle (que á todo llegan). Si cubre su cabeza con el sombrero propio de su clase una señora y cruza sola las calles de esta población, prepárese la dama que á tal se atreva (si es forastera) á oírse llamar toda suerte de calificativos de parte de los chiquillos del uno y del otro sexo, á los cuales no se les ha dado ni la más elemental enseñanza (no de urbanidad), ni siquiera de doctrina cristiana, porque, si tales rapaces supieran el catecismo, ¡ah! entonces no olvidarían á lo que obliga el cuarto mandamiento del Decálogo que dice: se debe honrar á los mayores en edad, dignidad y gobierno. ¡Catecismo en Elche! Eso, dirán algunos, solo deben saberlo los clericales. ¡Insensatos!

Crece esa niñez en el criminal abandono, impropio de un pueblo culto; desconoce todos los deberes, de obediencia, respeto y sumisión; y en esa triste y poco ventajosa disposición, llegan á su vez á ser padres de familia... ¿Qué se puede esperar de tales generaciones? ¡Ah! triste es confesarlo pero cierto es, como la luz del Sol, que todo pueblo que abandona á sí propia la inexperta niñez de la clase obrera y menesterosa, camina á pasos de gigante á su propia ruina; si, irá de precipicio en precipicio á sumirse en el abismo sin fondo.

Pero, acaso alguien me diga. ¿Y qué recurso le queda á la pobre obrera, que desde el amanecer trabaja en la confección y fabricación de alpargatas, para obtener un misero jornal, sino abandonar á sus hijos?

La calle es cátedra de desverguenza, en la que cursan las infelices niñas antes dichas, y en la calle pierden la inocencia, el candor propio de sus años.

¿Qué útil fuera en esta ciudad un asilo, de los llamados CUNAS, donde las madres obreras confiaran sus pequeñuelos, y donde á la

par éstos estuviesen cuidados con el cariño y atenciones que la tierna edad exige!

Entonces, podriase obligar á los padres multando á cuantos no cumplieren, á que hasta la edad de once años fueran sus hijos á las escuelas y desde esta edad en adelante obligar á los niños á la asistencia á las escuelas nocturnas. ¿Quién se atreve en Elche, á implantar y sostener debidamente tal empresa? La buena voluntad, el amor patrio, el deseo de ser útiles á nuestros semejantes, el temor de Dios, el amor que debemos á nuestros prójimos.

Las señoras beneméritas que solícitas velan por el Santo hospital y Asilo de ancianos; ellas, las que fundaron el lugar santo donde los párvulos reciben enseñanza y socorro; ellas, estas virtuosas y dignas damas, son las llamadas á transformar la sociedad actual educando á la niñez desvalida. Por escasos que vuestros recursos sean, siempre hay medio de economizar al menos una peseta mensual, en provecho de vuestros conterráneos, de los niños, llamados á suceder á los habitantes de hoy, en no lejana fecha.

¡Es tan corta nuestra existencia, aún por avanzada que la edad sea!

Cuando nuestra carrera toque á su fin ¡cuánto bien hubiésemos deseado hacer!

Nada satisface tanto á un corazón noble y bueno, como la práctica de las buenas obras, y ese bien, á quien de derecho lo debéis, es á vuestros conterráneos, á vuestros vecinos, á los necesitados de la ciudad ó pueblo donde habitualmente se reside.

En casi todas las ciudades de nuestra España funcionan las escuelas dominicales, y en ellas se consigue atraer á multitud de jóvenes que por medio de la instrucción se ven libres de peligros sin cuento. En estas escuelas, son profesoras señoras y señoritas de la buena sociedad que se prestan gustosas á instruir á las obreras, á las sirvientas, y á niñas que los días laborables véne imposibilitadas de asistir á las clases y de recibir instrucción.

¡Cuánto bien se reportaría á la ciudad bellísima de las palmeras con estas ó parecidas fundaciones!

¿Y quién dejará de contribuir á su sostenimiento, en vista del general beneficio que pobres y ricos reportarían?

Si amamos á Dios, sabremos amar á nuestros prójimos como á nosotros mismos, y de tal amor,

emanado del temor de Dios, brotará la Sabiduría que es el principio de aquél.

ANTONIA RODRIGUEZ DE URETA (1)

A cualquiera

Así, á cualquiera, dedicamos estas líneas; porque no cabe en nuestro magín que el artículo de fondo que publica «El Liberal», de Alicante, en su número del 13 de los corrientes, haya nacido en la mente de la redacción de ese periódico.

Podríamos pensar que «El Liberal», llevado de su espíritu de secta, cegado por sus ideas políticas, esclavo, quizás, de sus intereses, siervo fiel de sus promesas y juramentos, escribiera un artículo defendiendo todo eso y ensalzando su ideal. Pero no podemos comprender ni alcanzamos á pensar que una publicación seria se alimente de la mentira y el enredo, y viva así, tranquila y satisfecha, la larga vida que ya cuenta.

No; no es posible. Tenemos del periodismo una idea más elevada. Nos merece la prensa concepto más digno y respetable.

«El Liberal», de Alicante, ha sido sorprendido, no hay duda, en su buena fé, por cualquiera que haya podido creer que todo el monte es orégano y que todos los medios son buenos, siempre que se consiga un fin. De esto no nos cabe duda, lo juramos por quien somos; y así, dedicamos estas líneas á cualquiera, no á «El Liberal», de Alicante, que debe ser, que es, indudablemente, más serio que todo eso.

Y ¿para qué hemos de decir más?

El artículo en cuestión comienza por una mentira y el articulista miente en todo él como un bellaco.

El número de EL PUEBLO DE ELCHE á que se refiere, no ha escrito *herrado*, con H, como el articulista dice.

Y mintiendo en esto, que salta á la vista, miente también en todo lo demás.

(1) A los dos años de haber contraído segundas nupcias con el Sr. Mollá, sustituí mis escritos literarios, el apellido DE URETA por Mollá; viéndome hoy obligada para no perder el derecho á la propiedad de mis obras, literarias, así en España como en América, á firmar con la antigua firma que es la que llevan todos mis libros y la que durante dieciocho años conoció el público de ambos mundos.

Sin duda que el articulista se miró los pies antes de escribir, y después leyó EL PUEBLO DE ELCHE y todo lo vió con H

Y como el procedimiento puede repetirse, nosotros esperamos que, de hoy en adelante, «El Liberal», se haga cargo de los escritos antes de publicarlos.

Porque nosotros le aseguramos que si vuelve á repetirse en sus columnas el procedimiento de la mentira y el enredo, por ese *cualquiera* empleado, maldeciremos de la prensa que de tales procedimientos hace uso, despreciaremos al *escritor*, transformado en mujerzuela enredadora y descocada, y no haremos caso del periódico, que entonces se volvería papelucho.

Los socialistas de Elche

No podemos pasar en silencio, la destructora labor que de poco tiempo á esta parte están llevando á efecto en el «Círculo Obrero Ilicitano», los socialistas de esta ciudad.

Principiaron en el mes de Junio último, en que el presidente de la sociedad obrera de Elche, hiriendo los sentimientos religiosos de la inmensa mayoría de los socios y faltando abiertamente á las más elementales reglas del respecto á los demás, dejó de poner las colgaduras en los balcones del Círculo, al paso de la procesión del *Corpus*. Por consecuencia de esta imposición á los derechos consuetudinarios de todos los socios, hubo muchas bajas en la sociedad, y se dividieron los obreros de las diferentes escuelas políticas y religiosas, trayendo al Círculo Obrero á un estado tal de antagonismos, temores y recelos, que por ello desapareció de entre los asociados, la mutua confianza y el debido respeto que siempre debe haber entre compañeros.

Este presidente era socialista.

No contentos con esta primera imposición, y cuando todavía estaban candentes las pasiones, acrecientan el disgusto entre los trabajadores acordando una Junta Directiva domiciliar al partido socialista en el local del Círculo, y, por lo tanto, en la casa que pagan del dinero de sus cuotas 2 200 socios, entre los que, (y haciéndoles mucho favor) apenas habrá 200 que sean socialistas.

Pero lo grave, lo que no podemos callar, es que para tomar este último acuerdo, se apoyen en un artículo del Reglamento en el que se dice *admite en su seno* (la Sociedad) *á las colectividades obreras*. ¡Mentira parece, que los directores del partido socialista de Elche, no sepan ó no quieran interpretar el espíritu y letra de la citada disposición! Si no han sabido interpretar el Reglamento, fueron poco avisados. Si no quisieron apreciar su verdadera interpretación, obraron capciosamente y, por lo tanto, merecen la oposición y malquerencia de todos los demás. Pero hay más; para conseguir mayoría en este acuerdo, fué preciso el voto de las colgaduras) y que se ejerciera manifiesta coacción sobre uno de los vocales de la citada Junta. ¡Esto es poco recomendable!

Viene la Junta general ordinaria, y porque la sociedad en masa protesta de este último acuerdo, se coarta la libertad y el derecho á

los socios que quieren hablar en contra de la domiciliación de los socialistas en una colectividad de obreros independientes, y por el presidente,—que también es socialista,—se llama al orden indebidamente á los que en uso de su perfectísimo derecho van á las Juntas generales, á reivindicar sus derechos, hollados y escarnecidos por unos cuantos fanáticos, en perjuicio de los intereses generales del «Círculo Obrero Ilicitano». Este presidente (socialista) ha resultado tan despota, se ha conducido tan mal en la dirección de las discusiones habidas en las Juntas generales que se vienen celebrando, que ha llegado el caso de faltar al respeto debido á los socios que no comulgan en sus creencias, castigando á los socios antisocialistas y dejando impunes las faltas cometidas por los socialistas.

¿Es esto justo? ¿es humanitario? Entendemos que no. Y entendemos que nó, porque esto lo hacen los que se llaman heraldos del progreso, defensores de la libertad y precursores de las reivindicaciones sociales. Si esto que hacen ahora los socialistas con el Círculo Obrero, ha de servir de estímulo á la clase trabajadora para sumarse á las filas socialistas, tenemos la seguridad de que restarán fuerzas á su causa, por proceder inhumanamente con sus semejantes.

Las sociedades femenistas «La Unión» y «El Despertar femenino»; los gremios de resistencia, sociedades de socorros y de invalidez, son colectividades obreras que deben tener su domicilio en la casa de los trabajadores; y como esta casa lo es en Elche el Círculo Obrero Ilicitano, allí deben domiciliarse, y allí están en uso de su perfectísimo derecho.

El partido socialista de Elche está formado por honrados hijos del trabajo que, acudiendo al canto de Sirena de sus directores, caen en la red de una política peor mil veces que la llamada burguesa por ellos mismos. Y esto es de lamentar mucho más, por cuanto los que figuran como *jefes* y *subjefes* de ese partido en la ciudad de las palmas, son burgueses, fabricantes y sobrinos aprovechados.

Cónstele á los directores socialistas de Elche. Aprendan los obreros ilicitanos para lo sucesivo el precioso don de conocer á los que por sus meritos personales y con el solo prurito de figurar en Ayuntamientos y Diputaciones, quieren hacer política, dejando de laborar en las cuestiones que tanto interesan al obrero, como son las económicas.

DANREB

Casas de Elche

En el «Círculo Católico»

El domingo pasado, á las nueve de la noche, celebró una velada el «Círculo Católico» de Elche, en honor de San Agatángelo, su patrono. Los espaciosos salones del Círculo de la calle de la Corredera eran incapaces para contener la multitud que acudió á tan agradable acto, y sabemos que muchos de los que fueron tuvieron que volverse, por ser materialmente imposible penetrar en el local.

La velada resultó agradabilísima y amena.

Es el «Círculo Católico» una sociedad de socorros mútuos, seria y formal, que tiene una magnífica

escuela, con muy buenos profesores y á la cual acuden más de doscientos alumnos.

El «Círculo Católico», aún cuando cuenta poco más de un año de existencia, tiene ya un número de socios que pasa de mil, á pesar de haber en Elche otras dos sociedades también de socorros mútuos, que se fundaron muchos años antes.

Eso indica el interés con que su junta directiva administra la Sociedad y las simpatías que ha despertado en el pueblo de Elche.

Reciban nuestra más completa enhorabuena, D. José M.^a Parreño, presidente *perpetuo* del indicado Círculo, y los demás individuos de la directiva, que tan bien saben secundar los deseos de todos cuantos ingresan en el «Círculo Católico».

Hay dinero

Se habla de *huelgas*, se quejan los trabajadores de que los explotan los patronos, dicen que ganan poco, y, no obstante, dinero para fiestas no falta.

El domingo pasado hubo un lleno en la función acrobática que se verificó en la plaza de toros, y por la noche hubo otro lleno en el teatro.

A la misma hora en que se realizaba el primer espectáculo, no cabía más gente en el Casino y los cafés estaban atiborrados.

Lo mismo pasó por la noche, á la hora del teatro, y eso que en el Círculo Católico no cabía la gente.

Todo lo cual indica que se trabaja, y se trabaja bien, y que el pueblo gana lo bastante y tiene dinero *gastador*.

Nos alegramos.

En el teatro

Desde que se ha puesto al frente de la compañía de aficionados que actúa en el teatro Llorente, nuestro amigo, y primer actor aplaudidísimo en Madrid y en cuantas capitales se ha presentado, D. Pedro Llorente, las funciones que en nuestro coliseo se dan se cuentan por llenos *imposibles*.

Es el Sr. Llorente un actor de *cuerpo entero* que no desmerece al lado de los primeros que en Madrid se aplauden, y á su lado los aficionados se crecen de manera que la compañía que hoy actúa en nuestro teatro, no desmerece, bajo la dirección del Sr. Llorente, de las mejores que hemos visto en el teatro de la capital de la provincia y en los mejores de la Corte.

Nos alegramos que el Sr. Llorente se haya quedado este invierno entre nosotros, porque así tendremos ocasión de oír, como en Madrid, las mejores obras de nuestro teatro clásico, y de aplaudir las de los más afamados autores modernos.

¡Muy bien, por el Sr. Llorente!

Arreglador

El Sr. López Campello quiere arreglarlo todo.

Quiere arreglar la política; quiere arreglar la Comunidad de Labradores; quiere arreglar el Círculo Obrero; quiere arreglar á los patronos y á los obreros; quiere arreglar la república; quiere arreglar la Higiene. Quiere arreglarlo todo.

Y ahora quiere arreglar á los *aficionados* que trabajan en nuestro teatro.

Mucho nos tenemos que lo des-arreglar todo.

Porque no ha nacido el Sr. López Campello para arreglador.

Con esas paces que ha hecho con Tari, se ha desarreglado por completo.

El barracón

En la Plaza Mayor, y en la fachada del mediodía, se ha plantado, con la autorización de nuestra autoridad municipal, un inmenso barracón cinematográfico.

Allí hay diferentes vecinos que quienen ha fastidiado por completo el tal permiso y el tal armatoste.

Y nosotros preguntamos ahora: ¿con autorización de quién se permite nuestra autoridad municipal tapar casi por completo las puertas de esos vecinos con ese barracón? ¿Con qué permiso va á hacer nuestra autoridad municipal que esos vecinos no duerman ni descausen con la música de su órgano inmenso?

Algo sabemos más, y muy grande, respecto á ese barracón y su dueño y el alcalde. Pero llamamos por ahora, hasta que las cosas que nos dicen se confirmen.

Y basta de barracón.

No paga

Nos dicen personas que nos merecen entero crédito, que nuestro Ayuntamiento se suscribió para las obras de Santa María, por la cantidad de quinientas pesetas mensuales, y que esta es la hora que todavía no ha pagado un cuarto.

Hace ya cuatro meses que está abierta la suscripción.

Los dineros de la *suscripción mensual* no recaudaron más pronto, aún no nos ha dicho Tari qué se hicieron.

«De los escarmentados nacen los avisados», se dirá nuestro Ayuntamiento.

Y no paga.

¡Harto lo sabe!

Dice «El Liberal», de Alicante ó uno que escribe en él, que «de mos encontrado censurable ha sido nombrado médico director de la sección de higiene en Elche, el reputado facultativo D. José María López Campello.»

¿Dónde ha leído semejante cosa ese que escribe en «El Liberal»?

Lea, lea «El Liberal» con detención nuestro correspondiente número de EL PUEBLO DE ELCHE, verá en cuántas inexactitudes ha hecho incurrir ese que se permite manchar sus columnas con enredo y la mentira.

Nosotros publicamos la noticia y no hicimos otro comentario que el siguiente:

No es caro.

Por cierto que el cajista nos hizo decir *hilitanos* por *illicitanos* (¡oh, sabio *escribiente* que de una *errata*, sin *h*, te formas un caramello!)

Y no nos pareció *caro*, porque se le ve demasiado *ese* *escribidor*, que los redactores de EL PUEBLO DE ELCHE han despreciado plazas mejores con tal de no ser *lamedores* del cique.

Primer contacto

Le enviamos la enhorabuena, muy cumplida, á nuestro querido amigo particular, D. Fernando Perlasia y Zúñiga, por haber sido nombrado secretario de la Comunidad de Labradores, de Elche.

Mucho se ha trabajado, como dijimos en nuestro número anterior,—en favor de una y otra parte de los solicitantes.

El asunto veíase mal, desde principio, para los tarinistas,

mucho más desde que se ausentó para disfrutar de las dulzuras de la luna de miel, uno de los sindicatos tarinistas de la Comunidad.

Tanto es esto así, que, según se nos asegura, el Sr. Fenoll Serrano resistió a presentar la solicitud; y si a última hora la presentó, fué en virtud de cierto ofrecimiento que se le hizo y que, si llega a realizarse, ha de colmar las aspiraciones que en cierto asunto tiene por ahora el Sr. Fenoll.

Aunque dudamos que para entonces continúe aún en Elche aquel que haya podido hacer ese ofrecimiento al Sr. Fenoll.

Nosotros nos alegramos del nombramiento del Sr. Perlasia porque, como decimos al principio, es un buen amigo nuestro, y además, porque empieza así el eclipse de la estrella del Sr. Tari.

Es el primer contacto.

Sigue el eclipse

Para defenderla en el asunto suscitado entre uno de sus guardias que disparó su arma contra dos pastores, hiriéndoles, la Comunidad de Labradores de Elche tenía precisión de nombrar un abogado.

Se armó gran tremolina entre los miembros de esa Sociedad por ver quién sería el agraciado. Unos querían a Tari, otros a Galán.

Por fin, ha triunfado nuestro querido amigo, D. Francisco Galán Bernad, a quien enviamos nuestra cordial felicitación.

Sigue el eclipse.

Va á gusto

Y continúa «El Liberal», de Alicante, ejerciendo de teléfono del *escribidor* de Elche.

Y ese *escribidor*, debe ser aquel antiguo A. B. C. que en cierta época de EL PUEBLO DE ELCHE garrapeaba también en «La Regeneración» una porción de disparates que nos hacían desternillar de risa, y que nosotros tomábamos en broma, que es como hay que tomar á ciertos *maquiavelos que se caen de un nido*, que decía López Campello en «Las Ruinas de un sabio» á don Andrés Tari.

Dice el tal *escribidor ó escribiente* —porque escritor no es,—que tenemos la obsesión constante del paseo de la estación de Elche, y le llama *importante mejora* realizada por el alcalde:

¡No tanto, hombre; no tanto!

Mejora, será.

Pero ¡¡¡importante!!! ..

¡Bá!

¡Cómo se conoce que el *escribidor* va á gusto en el machito!

A no ser que sea importante porque *importa* mucho.

Mucho dinero.

Viajeros

En el tren correo de Alicante llegaron el miércoles último, por la tarde á la ciudad de Elche, los señores D. José Atienza, presidente de la Diputación provincial y el presunto candidato canalajista á Diputado á Cortes por esta circunscripción, el distinguido letrado D. Francisco Pérez Asencio.

Fueron recibidos en la estación por la plana mayor del canalajismo, trasladándose acto seguido á la casa de D. Juan Cortés, en la que fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

El Sr. Atienza regresó á Alicante aquella misma noche, altamente satisfecho de las buenas impresiones que recogió de sus correligionarios, pues éstos se hallan bien dispuestos y preparados pa-

ra reñir fuerte batalla con los arroyistas en la próxima contienda electoral.

El Sr. Pérez, que permaneció en dicha ciudad hasta el jueves por la tarde, compartiendo con sus muchos correligionarios impresiones muy gratas para el porvenir, también ha quedado grandemente satisfecho por los preparativos electorales de sus amigos; y se marchó el jueves á recorrer los demás pueblos de la circunscripción.

Ciertos son los toros

Al Sr. López Campello intenta defenderlo «El Liberal» de Alicante, órgano de los arroyistas.

Que es lo mismo que si dijéramos, de los *tarinistas*, puesto que á «El Liberal» le escriben esas cosas desde Elche.

Lo sentimos por el Sr. López Campello.

Que es republicano.

Anuncio

La agencia de carruajes y servicio diario de coches á Alicante, que á cargo de José Javaloyes (a) *el Zurdo*, estaba establecida en el Hostal del Sol, se ha trasladado al Hostal de la Cort, en donde continúa ofreciendo sus servicios al público.

Centro de fabricantes

El gremio de la «Industria Alpargatera» celebró asamblea general el domingo 15 de los corrientes, y en esta reunión se afirmó más la unión entre los fabricantes de Elche.

Se tomaron acuerdos encaminados á evitar en lo posible los continuos abusos de que son víctimas por algunos clientes, y se trató de mejorar algo en favor del obrero, la plantilla de los operarios llamados costureros.

Así se procede, con iniciativas propias y sin que haya presión manifiesta por parte de ningún *grupito*, que sin ser *incoloro*, no va á ninguna parte con sus descabellados proyectos de guerra y exterminio.

En el Circulo obrero

La Junta general ordinaria que celebró el «Circulo Obrero Illicitano» el domingo último, fué una continuación de las cinco sesiones que lleva esta Sociedad celebradas desde el día 11 de Enero. Como las anteriores, resultó en extremo borrascosa, y si no terminó como en el campo de Agramante, fué sin duda debido á la presencia del delegado de la autoridad que asistía al acto.

Se trataba en dicha asamblea de tomar en consideración una proposición firmada por unos CUATROCIENTOS SOCIOS—según nos dicen—y en esta discusión se emplearon las tres horas reglamentarias de la sesión; pero ¡qué de discursos y cuántas ofensas no se hicieron por la presidencia en primer término y por algunos *compañeros* contra respetables socios por el solo delito de presentar una proposición en que uno de sus puntos es dar un UN VOTO DE CENSURA para el presidente y demás Junta Directiva, por haberse faltado al Reglamento y no tomar esa Junta en consideración las denuncias que sobre este asunto han presentado varios socios! Pero no es esto solo, sino que un conocido socialista propuso *incontinenti* á la general un voto de censura para dos *compañeros*, por suponerlos autores

de la proposición presentada y firmada por CUATROCIENTOS SOCIOS; y á cuya proposición se unió, el que figura como jefe local de los socialistas illicitanos. Pero ¿en qué quedamos, señores socialista? ¿Son ustedes demócratas ó absolutistas? ¿ó es que no tienen nociones de lo que es libertad, cuando tratan de coartarla á los que no piensan como ellos, y van en contra de sus pretensiones políticas dentro de un Circulo de socorros mutuos?

Hoy continuará la sesión, y según nos manifiestan, habrá una votación que será reñidísima.

Encarecemos á todos los socios, sean del color político que sean, acudan á esa Junta general y depositen en conciencia su voto, para ver si se acaba de una vez este estado anormal por que atraviesa el Circulo Obrero Illicitano. A votar, pues, cada cual en sus creencias y convicciones, y después á laborar por el mejoramiento de la sociedad.

Atraco

En la madrugada del día 13 del actual, salieron de Santapola con dirección al Pinoso, donde iban á cargar una partida de vino, cuatro ó cinco carreteros, dependientes de la casa comercio, Viuda de Miguel Ruiz.

Al llegar frente á la casa llamada de la Cruz, se le presentaron á uno de los carreteros, dos desconocidos, y amenazándole con una faca que uno de ellos llevaba en la mano, le pidieron el dinero que tuviera, viéndose obligado á entregarles quince ó veinte pesetas que era la única cantidad que tenía.

Enseñada se dirigieron á otro de los carreteros, llamado Vicente Más, á quien amenazaron de muerte, si no les entregaba también el dinero que llevaba; y como este no pudo entregarles ninguna cantidad, le agredieron, hiriéndole en una mano.

El hecho fué denunciado á la Guardia civil, y hasta ahora no han sido encontrados sus autores; lo cual dice bien poco en favor de la benemérita y de la seguridad personal.

Conste así

Rogamos á nuestros queridos amigos de fuera, que tenían pedidos paquetes de nuestro periódico, nos perdonen si no los hemos remitido, debido á causas bien ajenas al mejor deseo de la Redacción.

Tanto en el primero como en el segundo número, se agotó desde luego nuestra tirada de mil ejemplares, y nos vimos imposibilitados para cumplir, no solo nuestro deber, si que también nuestro deseo.

En el presente número, de mil quinientos ejemplares, confiamos poder complacer á nuestros queridos amigos.

Conste así.

Nuevo Alcalde

Ha sido nombrado Alcalde de la cárcel de Elche, nuestro querido amigo particular D. José Montecatini, que ha ido dando vueltas hasta ahora por esos mundos de Dios gracias á los impulsos de los arroyistas.

El Sr. Montecatini ha sido ya Alcalde de esta cárcel en la otra época conservadora. Los abrazos de Tari le trasladaron á Jijona y á Denia y á Valencia.

Pedimos al Sr. Montecatini que no se olvide de nada de esto.

Aun cuando dicen que ha venido por el Sr. Marqués del Bosch. Lo cual nos es indiferente.

Del Teatro

Sabemos cosas muy sabrosas que pasan en el Teatro Liorente, de Elche. (Y conste que esas cosas no son de la compañía que allí actúa, sino de la Junta Directiva de esa Sociedad.)

El exceso de original nos obliga á dejar para el próximo número ese asunto, así como una muy atenta carta que el Sr. Cortés nos envía para su publicación, carta muy clara y precisa y de sabroso picante.

Teagan paciencia nuestros lectores.

Nosotros también la tenemos.

De sobra.

Advertencia

La señora viuda del malogrado Francisco Gil, ha trasladado su domicilio y servicio de carruajes á la casa Puente Ortices, esquina á la carretera de Alicante.

Correspondencia

Desde Crevillente

Lo que ocurre en Crevillente, no tiene ejemplo: aquí no hay justicia, ni miramientos, ni aún formas sociales; los *camaleones* que gobiernan este país andan á la desesperada en estos últimos días y por testamento, sin duda, se han propuesto cometer con nuestros amigos, todo género de abusos.

El 20 de Enero último se solicitaron por D. José Quesada Asencio ciertas certificaciones acreditativas de unas *irregularidades* cometidas por aquel Ayuntamiento y sus gestiones resultaron infructuosas, no obstante haberse pedido en debida forma: posteriormente, se personó dicho señor en las oficinas municipales elevando escrito de queja para ante el Sr. Gobernador Civil y fué despedido en unión de D. Gabriel Gallardo que también presentaba otro para dicha superior autoridad, alzándose de un acuerdo del Municipio por el cual se beneficia á un Concejal con unos cuantos miles de pesetas, tomando por base un contrato celebrado con el contratista de las obras del puente Nuevo, y recurrentes y testigos pusieron gran cuidado en obedecer la arbitraria disposición por temor á cualquier celada que se les tuviera preparada para cometer con ellos alguna iniquidad.

Acudió nuestro querido amigo, D. Francisco Gallardo Quesada, concejal de este Ayuntamiento, á testimoniar con el Notario D. Ignacio Pastor las actas de las sesiones donde constan tales *irregularidades*, y á uno y á otro se les impidió la entrada, como á los testigos que les acompañaban.

Acuden á sesión los Concejales amigos nuestros y no se les deja hablar; se cita á sesión extraordinaria y se celebra supletoria de la ordinaria, pero como si no lo fuera, porque tampoco se les permite hacer uso de la palabra; acuden á otra sesión y la mayoría toma vacaciones y no vá; piden al flamante Secretario D. Francisco Baeza Puigerver el levantamiento de la correspondiente acta negativa y que se hiciera constar los nombres de los asistentes, y se niega á ello haciéndose el *memo* porque para ciertos papeles se pinta solo.

Pero lo que no tiene desperdicio, por lo descocado, fué lo acaecido en la sesión del día 5 del actual.

Se presentó á la aprobación de la corporación la distribución de fondos del último mes y entre otros pa-

gos figuraban nos correspondientes al capítulo de imprevistos, que la mayoría de los ediles, como obediendo a una consigna, se apresuró a sancionarlos y el Presidente a levantar la sesión, ahogando de esta arbitraria manera la voz de los Concejales Sres. Castillo y Gallardo que trataban de conocerlos y protestar de ellos, saliendo estos señores del salón de sesiones con la cabeza caliente y los pies fríos (según dice el refrán) y desconociendo, por consiguiente, cuanto se acababa de aprobar.

¿Es esto justo? ¿Es este el modo de administrar los intereses de una población, Sr. Gobernador?

El Sr. Presidente accidental del Ayuntamiento, ilustrada personalidad del mismo, creyó, sin duda, que era lo mismo levantar la sesión como despedir a los parroquianos que acuden a comprarle sardinas ó bacalado y no aguardó a que pudieran averiarse las cuentecitas que presentaba.

¿No es verdad, Sr. Cayetano? Pues de salud que sirva, y no olvide que como haga, le harán, cumpliendo los preceptos de una buena reciprocidad.

La asistencia de los que de aquí fueron a los funerales del Sr. Sagasta dicen que costó cuatrocientas pesetas, dándose por cada diez individuos siete duros, con los cuales viajaron, comieron y se divertieron, resultando la trizteza del acto, una verdadera querga.

¡Ridios! ¿Será esto aquello? Señor Cayetano. ¿Será el paguito de imprevistos algún embuchado?

Adivinelo mis lectores. Yo solo digo que cuando el señor Cayetano ha hecho esa TRIPADA levantando la sesión y haciendo jugar al mudo a los Sres. Gallardo y Castillo, no lo haría porque sí.

En fin, veremos lo que sucede, pues los interesados han denunciado tanto abuso é infracciones de ley, directamente al señor Gobernador civil, y unas sustancias han pasado ya á informe de la comisión provincial, de quien se espera las resolverá en justicia; pero con respecto á las certificaciones que han de ser expedidas por la Secretaría del Ayuntamiento, *nequam*, se resisten á entregarlas como los gatos panza arriba en desesperada lucha, por más reclamaciones que los recurrentes han reproducido con objeto de adquirirlas y hacer uso del legítimo derecho que les asiste de denunciar los hechos.

¿Qué les parecen á mis lectores las arbitrariedades de los mandarines de Crevillente?

¿Qué le parecen al Sr. Gobernador? ¿Es posible que continúe este escandaloso orden de cosas en desprestigio del principio de autoridad en una población culta de la importancia de Crevillente? Imposible. El celo de la autoridad de V. S. por el imperio de la justicia debe atajar la demasia de tanta ilegalidad que raya ya, en la crítica de toda la población, exceptuando unos cuantos compadres y comadres de la situación, dicho sea en honor de la verdad. Y desengáñense los que de tan torpe manera obran; toda resistencia es inútil; el cazador los tiene dentro de la madriguera y pueden ir preparando el testamento los *canaleones* políticos de Crevillente, porque ha sonado para ellos el toque del juicio final.

Cuando la muerte llega, se acaban las arrogancias y las esperanzas; con ella desaparece todo.

Y se expedirán las certificaciones. ¡Ya lo creo que se expedirán!

Y la actual situación de Crevillente, tan famosa entre otras cosas, por haber recorrido todo el diapasón político, morirá para no levantarse más, con los trofeos de sus 60.000 duros en descubierto sin legalizar y otros *particulares* que se dirán por oración á la hora de su muerte.

Suyo afectísimo amigo,
QUIQUÉ

Escritora distinguida

Hoy tenemos el honor de publicar en primer lugar de este número un precioso artículo debido á la pluma de la insigne escritora doña Antonia Rodríguez de Ureta, esposa de nuestro comprovinciano y compañero en la prensa D. Benedicto Mollá. Esta ilustre dama, á quien el Papa León XIII honró con los títulos de *Académica de la Pontificia Tiberina* y *Arcadie Romana*, es la única española que tal honor ha merecido.

Doña Antonia es propietaria y directora, desde hace quince años, de dos acreditadísimas revistas en la capital de Cataluña, «El Archivo Católico» y «La Semana Católica», y los barceloneses son entusiastas admiradores de sus obras.

La autora de «El Difamador», que es la mejor de las novelas de esta aristocrática señora, está muy bien relacionada con las más altas dignidades del Orbe cristiano y Sus Majestades el Rey y la Reina madre, así como también los Serenísimos Príncipes de Asturias, en diferentes ocasiones han honrado á tan distinguida literata con expresivas cartas, enalteciendo sus obras literarias y sus revistas.

Sabemos por autorizado conducto, que tan aristocrática dama, que viene á Elche en busca de salud y se hospeda en la fonda de «El Siglo», piensa dedicarse á estudiar la historia de este país y escribir en su referida revista «El Archivo Católico», algunos artículos referentes á este importante asunto, los cuales reproduciremos en este semanario, porque de antemano contamos con la autorización de tan distinguida escritora.

Politiquilla

De arroyismo

Hemos leído una carta que dirige el Sr. Arroyo á sus amigos.

El resumen de ella es que hay que estar á la expectativa, esperando los acontecimientos; y parece desprenderse de esa carta que esa actitud en equilibrio *indiferente* se la han aconsejado sus electores de la provincia de Alicante.

Seguramente que uno de los consejeros habra sido Andrés Tari.

Porque el equilibrio *indiferente* ha sido el predilecto de este señor.

**

Añade la tal carta que esa política *indiferente* es para bien de la patria y de los intereses de la provincia.

Ya se ha conocido.

Con la política de los sagastinos, á la patria le ha ido tan bien, que hemos perdido un imperio, y á la provincia tan excelentemente, que por ahí andan esparcidos los adelantos y las mejoras que al influjo de los arroyistas se debe.

Con esa carta se habrá quedado muy tranquilo el Sr. Arroyo.

Pero es el caso que no resulta.

*

Y para postres quedamos en que los fusionistas no se entienden; que son tantas fracciones como hombres, y que el programa no aparece por ninguna parte.

Todavía no se sabe quién será el jefe. Dicen que eso se arreglará cuando se vea el resultado de las elecciones y se abra el Parlamento.

Si hasta entonces ha de durar el equilibrio de los arroyistas, *indiferente*, ¿qué clase de política es la de ellos? ¿con qué carácter se presentará candidato el señor Arroyo?

Seguramente con la política y el carácter del que logra vencer.

Lo cual no está mal pensado. Pero no resulta serio ni formal. Eso no es ser político, en seco. Es ser un político con muletilla. Un político *canaleón*. De la escuela de Tari. Todo le es indiferente, con tal de mandar.

Canalejas y Maura

Gana muchos adeptos Canalejas y va abriéndose camino á pasos de gigante.

Es el hombre del porvenir, en quien cifra España todas sus esperanzas.

Hombre trabajador, activo, tiene en la lengua todo cuanto tiene en el corazón.

No habia para prometer, sino que promete para cumplir.

Canalejas es el faro que alumbraba la noche tenebrosa de nuestra política actual.

Si Maura es el jefe presunto del nuevo partido liberal, Canalejas es el jefe del partido democrático.

La evolución, que es ley ineludible de los mundos, de las civilizaciones y de las especies, es también ariete poderoso que derrumba los viejos políticos artificios.

A su empuje de titán han caído deshechos los partidos conservador y fusionista, ambos á dos desprestigiados.

Si Maura, hoy el hombre-esfinge de talento y corazón, representa la derecha liberal, Canalejas es el Verbo de la democracia que se ha hecho hombre y habita entre nosotros.

¡Honor, pues, á Maura y Canalejas, en cuyas manos está el amanecer de nuestra patria, grande y chica!

Porque en Elche existe un partido maurista, fuerte y poderoso, y poderoso y fuerte está ya hecho también el partido canalejista de Elche.

En ellos confiamos y á ellos encomendamos la desaparición y muerte del caciquismo, rémora de todo progreso y verdugo que ahoga las bellas iniciativas.

¡Atención!

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el artículo que nos remiten de Crevillente y que publicamos en otra sección de este número.

Los *arroyistas* son muy atrevidos, y lo han sido siempre, cuando tienen la sartén por el mango,

Si eso que nos dicen se atreven á hacer ahora, ¿de qué no serán capaces en día de elecciones, sabiendo que si éstas fuesen legales no sacarían *biere* votos?

En Elche no tendrían más.

Se lo avisamos al Sr. Maura y al Sr. Bullón, para que vayan enterándose.

Clarito

Leemos en el «Heraldo de Madrid», del día 19 de los corrientes, que el Sr. D. Ernesto Castro se presenta candidato por Sequeros (Salamanca), en contra de un maurista, que no es otro que el señor Bullón de la Torre, gobernador que es hoy de Alicante.

Hay que advertir que el Sr. Castro es un candidato de Villaverde. Y hay que advertir también que el señor Barón de Petrés es también candidato de Villaverde por la circunscripción de Alicante.

Pero hay que tener en cuenta que el Sr. Bullón de la Torre está empeñado en que Petrés es candidato oficial por Alicante.

Pero nosotros sabemos que, aún cuando se hacen gestiones para que lo sea, no hay nada decidido, y que Petrés no es todavía candidato oficial ó *preferido*.

Y ahora los mal intencionados dicen que este afán que el Sr. Bullón tiene de presentar como *preferido* ó oficial á Petrés, lo hace con la sana intención de que, en cambio del candidato de Villaverde por Sequeros (Salamanca), reciba Villaverde este otro candidato *villaverdino* por Alicante.

¡Es mucha la diplomacia y la picardía política del Sr. Bullón de la Torre!

Se lo decimos así, clarito, á los señores Maura, Toda y Ganga, para los efectos consiguientes.

¡¡Ahora nos lo explicamos todo!!

¡Sin contestación

Preguntábamos á «El Liberal», de Alicante, por quién sabía lo que tan rotundamente afirmaba, es decir, que el Sr. Ganga había entonado el *mea culpa* ante el Sr. Bullón; y el *picarillo*, saliéndose por la tangente, contesta á Nini diciéndole que lo dirá cuando ese Nini aprenda ortografía.

¿Qué me cuenta usted?
¡Adiós, Séneca!

Amenidades

Retrato

Es un fogoso orador,
Según un Corresponsal;
Pretende ser Concejal
Diciendo, que hará furor.
Es también explotador
Del infeliz proletario;
Del socialismo es sectario,
Quizá, con cuenta y razón;
Y tuvo una gran cuestión,
Por hacerse propietario.

OTRO.

**

DIVINALLA

Bernad li arrancá el pel bört,
Cortés el desbellusá,
Pepe Gomes el mimá,
Mes éll, es burlá de tots.
Luego es comprá un *bisturi*
Pa cures munisipals
Y pa sanear caudals,
Que ni el que usa Sorí
Allá per festes Reals
Es igual al de....

(Y de la supscripsió Nasional ¿qué?)

Mutís de Callosa.

**

SALTO MORTAL

Cuidado que es salto mortal
Saltar de simple taberna
Al sillón presidencial;
Cambiar la blusa por frac
La chaqueta por levita
Y las alpargatas chancalas
Por botas charoladitas.
¡Dios, que aumente tu fortuna!
Eso te deseo yó;
Pero como Alcalde *Nó*.
Para prueba, basta una
Y ya hemos sufrido dos.

Espectáculos

Teatro Llorente

Grandiosa función para hoy domingo 22 Febrero (5.ª de abono), el sublime drama en cuatro actos, en prosa, de Victoriano Sardou, arreglado á la escena española por los Sres. Francos Rodríguez y González Llanas, titulado: FEDORA.
A las ocho y media.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus